

Mi amado Georgi

Celeste Frias, Guillermina Anes y Tomás Javier Castro Zapata

3er. Premio

Era una noche tormentosa, cuando prendí la televisión para ver las noticias. Mi nombre es América Darwin. Tengo 26 años y desde chica ser detective fue mi pasión, aunque yo sabía que para mí (una mujer) todo sería distinto.

En las noticias logré ver el caso muy reciente de una joven llamada Britany, de tan solo 16 años. No me interesan mucho estos casos, pero éste llamó mi atención. Esta niña fue encontrada por un pescador en el lago Sheynlyng, presentaba rasguños extraños en todo el cuerpo.

Saqué el auto de la cochera y fui por mi café de madrugada, luego de allí, me dirigí al lago donde había sucedido el accidente.

Estaba a unas cuadras, cuando comencé a ver docenas de policías y ambulancias, yo sabía que no me iban a dejar entrar, pero un recuerdo de mi infancia cruzó mi cabeza. Cuando era niña jugaba con mis primas al otro lado del lago y habíamos creado un puente para cruzar al otro lado sin que nuestros padres se dieran cuenta, por lo que sin pensarlo me dirigí allí. Por suerte el puente seguía tal cual como estaba hace unos años. Logré entrar a la escena del crimen...

Rápidamente saqué fotos y tomé muestras de las pertenencias de Britany, no tardaron mucho en pedirme que me retirara, y cordialmente lo hice. Ya tenía todo lo necesario.

Al llegar a mi casa empecé la investigación y logré sacar algunas conclusiones...

Esa misma noche en la que desapareció Britany, había estado con George Pitterson, quien según lo que encontré en sus redes, era su novio hacía ya unos meses.

Busqué la casa en la que se encontraban los padres de Britany, allí podrían darme información que me sirviera. Al llegar a la casa, pude ver la tristeza del hogar. Toqué la puerta y me atendió su madre Helena Sheffer y su marido Richard Sheffer, logré ver en sus rostros la tristeza y el dolor. Tomé fuerzas y dije...

-Hola, mi nombre es American Darwin, investigo el caso de su hija...

Luego de mirarme de pies a cabeza Helena dijo:

-Hola, nunca había venido una sola persona desde la muerte de mi amada hija, mi casa parece un museo de arte, nunca logro tener silencio.

Me dejaron pasar y me sirvieron una taza de té. Me contaron muchas cosas que probablemente, me servirían.

-Mi hija era inteligente, bella y bastante tímida, muy amada por sus amigos y amigas. Llamaba mucho la atención cuando se trataba de chicos, pero ella siempre tuvo ojos para su Georgi.

Al preguntarle por algo o alguien que haya llamado su atención, me respondió...

-Alex Rocas, el chico del parque, era muy celoso de la relación de mi hija y Georgi, siempre quiso hacer quedar mal a Georgi en todo, pero Britany nunca lo tuvo en cuenta, creo que él puede ser un sospechoso por el resentimiento hacia ella.

Rápidamente busqué toda la información posible.

Alex Rocas se había ido del país meses antes de la muerte, coloqué un signo de pregunta en su nombre hasta saber más de él.

Llegó la hora de ir a la casa de George, allí estaba tirado en el sillón con manchas de lágrimas en su chaqueta, logré hablar con él lo único que repetía era que no quería hacerlo...

Coloqué su nombre en la primera fila de sospechosos.

Tomé un descanso y decidí ir a ver al encargado del parque.

Me presenté y pedí información sobre la visita al lago el martes 6:30 hs. de la tarde.

- ¿Martes a las 6:30 hs.? El lago estaba casi vacío, emm..., así recuerdo la llegada de un niño de unos 17 y una niña de unos 16.

- ¿Sabe usted si venían solos?

-Ahora que recuerdo también estaban con una señora... Sí, una señora mayor.

El encargado sacó de su bolsillo un ticket de reserva al lago, y me lo entregó.

-Creo que ésto le va a ser útil- exclamó el encargado.

El ticket tenía el horario de la zona del bosque que alquilaron, qué comida pidieron y qué personas vinieron.

Cuando llegué a casa leí detenidamente el recibo. Éste decía: *Martes a las 6:30 pm: \$250 por persona: Britany Sheffer, George Pitterson y Alice Pitterson.*

-¿Alice? - no podía creer que no se me había ocurrido... Cuando di vuelta el recibo logré ver que habían reservado una de las partes más escondidas de todo el parque, la zona "Saymb".

Ya estaba muy cerca de descubrir el caso. El siguiente paso era ir a la zona "Saymb" en busca de pistas. Cuando llegué pude ver pisadas en la arena mojada, apuntaban hacia una palmera, al principio no vi nada, pero cuando observé detenidamente hacia arriba, encontré un frasco con una carta la cual decía...

"Mi querido Georgi"

Mi querido...Ya llegó la hora de mi partida...Y creo que debes saber algunas cosas... Mientras disfrutábamos del picnic, tu madre me ofreció un jugo de naranja, lo que no sabía es que tenía veneno. Sé que es difícil

escuchar esto. Tu madre no quería que estés conmigo. Junto a sus temas psiquiátricos, creo que el odio fue más allá de todo.

Cuando me comenzó a faltar el aire, corrí rápidamente a algún lugar para pedir ayuda. Tu madre se quedó conmigo y me dijo: “ahora no habrá lugar para niñas estúpidas en mi familia”. Me rasguño lo más fuerte que pudo con los tenedores del picnic. A causa del dolor ya no podía gritar y me di por vencida. Esta carta la estoy escribiendo con el tiempo que me queda, tu madre vendrá en un instante. Te amo y te amaré siempre... Brittany.

Ahora todo tenía sentido: Brittany había escrito la carta para su novio y luego la arrojó a una palmera para que alguien la encontrara.

Allí estaba Alice encerrada en un manicomio por sus problemas mentales. Cuando fui hablar con ella dijo: “Al fin y al cabo él siempre será mi hijito y ella será la niña que arrojé al lago”.